

# COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA

---

## Llamamiento del CICR para el desarme

GINEBRA, 23 de mayo de 1978

*Circular Núm. 509*

*A los Comités Centrales de las Sociedades nacionales  
de la Cruz Roja, de la Media Luna y del León y Sol Rojos*

SEÑORAS Y SEÑORES:

Tenemos el honor de comunicarles, a continuación, el texto del llamamiento que el Comité Internacional de la Cruz Roja dirigió, el 23 de mayo de 1978, a los Gobiernos participantes en la actual reunión extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas, dedicada al desarme.

« Con motivo de la reunión extraordinaria que la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicará al desarme, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) desea que su voz se oiga acerca de esta importantísima cuestión.

La Cruz Roja, nacida del desvelo por limitar los males de la guerra, en el encono mismo de las batallas, ha expresado, en todo tiempo, su ardiente deseo de que cesen los enfrentamientos armados en que el ser humano desbarata o aniquila a su prójimo. Pero la formidable evolución de las técnicas y de los medios de guerra y, sobre todo, la aparición de las armas nucleares han hecho que el mundo viva una nueva era: ya no está en juego solamente la existencia de miles de personas, sino que peligra, incluso, la supervivencia de la humanidad.

Ya el 5 de septiembre de 1945, menos de dos meses después de los bombardeos nucleares de Hiroshima y Nagasaki, el CICR expresó públicamente su gran preocupación ante esa evolución. Pero hay que reconocer que, a pesar de la considerable labor realizada por hombres de buena voluntad, continúa, a un ritmo desenfrenado, tanto en el aspecto de su cantidad como en el de su capacidad destructora, el desarrollo de las armas. Las primeras víctimas de tal desarrollo, cada vez más numerosas, son las personas civiles, alcanzadas por armas de efectos indiscriminados o amenazadas constantemente por medios de destrucción masiva.

Así pues, ha llegado la hora de que el CICR proclame, una vez más, su angustia ante la acumulación de un potencial destructor capaz de pulverizar el planeta, de que reitere su profunda inquietud ante el insensato despilfarro que supone la carrera de armamentos y su reparto masivo en todos los puntos del globo, en cuya gran parte reina, no obstante, la miseria todavía.

Testigo directo, en tantas guerras, de los inconmensurables sufrimientos de millones de víctimas, a las cuales ha hecho lo posible por prestar, con el apoyo de todas las fuerzas de la Cruz Roja, protección y asistencia, el CICR se dirige a la Asamblea General de las Naciones Unidas con objeto de que esa reunión extraordinaria sea el punto de partida de una nueva esperanza para la comunidad internacional. Además, ruega encarecidamente que los Gobiernos participantes hagan todo lo que esté en su poder para instaurar un clima de confianza y de seguridad que permita salir del estancamiento en que se encuentra la humanidad y, superando los intereses particulares, lograr un acuerdo sobre el desarme. La Cruz Roja no ignora que el camino hacia su ideal de fraternidad universal, compartido por los pueblos del mundo entero, no podrá abrirse sin medidas concretas de desarme. No cabe la menor duda de que la mirada de esos pueblos se dirige hoy, con tanta esperanza como ansiedad, hacia la Asamblea General de las Naciones Unidas. »

El Consejo Ejecutivo de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja tomó nota del acuciante llamamiento durante su última reunión en Ginebra. Aunque el Consejo Ejecutivo hubiera deseado una diferente formulación de ciertos pasajes, manifestó que se asocia plenamente al espíritu del llamamiento.

Además de la Liga, otras siete organizaciones internacionales, todas galardonadas con el Premio Nóbel de la Paz, expresaron su apoyo a esta

gestión, cuando celebraban una Mesa Redonda, los días 27 y 28 de abril pasado en Ginebra, con motivo del sesquicentenario del nacimiento de Henry Dunant.

Expresamos la esperanza de que esa Sociedad nacional pueda contribuir, por su parte, en la difusión del llamamiento del CICR en ese país, por ejemplo reproduciéndolo en un próximo número de las propias publicaciones.

Rogamos acepten, Señoras y Señores, el testimonio de nuestra alta consideración.

POR EL COMITÉ INTERNACIONAL  
DE LA CRUZ ROJA

*ALEXANDRE HAY*

*Presidente*

---

### **LA PRÓXIMA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA**

La Comisión Permanente de la Cruz Roja Internacional, presidida por Sir Evelyn Shuckburgh, se reunió, el 5 de mayo de 1978 en Ginebra, para cumplimentar el encargo que le hizo, en octubre de 1977, la XXIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja por lo que respecta al lugar en que se celebrará la próxima Conferencia Internacional.

La Comisión Permanente optó por el ofrecimiento de la Cruz Roja de Filipinas; así pues, la Conferencia se reunirá en Manila, ciudad que, como es sabido, tiene la adecuada infraestructura técnica.

La Comisión Permanente tanto más se inclinó por ese ofrecimiento cuanto que la Conferencia todavía no se ha celebrado, desde 1934, en esa parte del mundo.

La fecha de la Conferencia debería ser, en principio, 1981. La Comisión Permanente, de acuerdo con la Cruz Roja de Filipinas, determinará ulteriormente el calendario preciso.